

REVISTA  
DE  
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

PERIÓDICO MENSUAL

~~~~~

AÑO XVIII

~~~~~

1886

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL DE DANIEL CORTEZO Y C.<sup>a</sup>

CALLE DE PALLARS (SALÓN DE S. JUAN)



## PRENSA PERIÓDICA ESPIRITISTA

Anunciamos en esta sección todos los periódicos españoles y extranjeros de cuya publicación tenemos noticia y han establecido cambio con nuestra REVISTA.

### ESPAÑA

EL CRITERIO ESPIRITISTA, Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos de 16 á 24 pág. en 4.º Se suscribe en Madrid, Valverde, 24, pral. derecha, y en las principales librerías. En la Península, 6 pesetas al año. Provincias de Ultramar, 10 ptas. anuales. Extranjero, 10 fr. id. Ultramar extranjero, 15 petas. id.

Revista de Estudios Psicológicos, periódico mensual de 32 páginas. Se publica del 15 al 20 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, Condal, 26, 1.º — Trafalgar, 55, bajo, fábrica de libros rayados.

La Revelación, revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante, 4 rs. trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

El Buen Sentido, revista mensual, en cuad.º de 40 pág. Lerida, Mayor, 81, 2.º Semestre, 5 ptas.; año, 10 ptas. en España; extranjero, 20 fr. América y Ultramar, 4 pesos fuertes.

La Luz del Porvenir, semanal, calle del Cañón, 9, Gracia. Precios: 4 pesetas al año en la Península, y 8 en Ultramar y extranjero.

La Solucion. Se publica cada quince días en Gerona. 1 pta. trimestre. Plaza Balloch, 4.

El Iris de Paz, Huesca.

La Caridad. Se publica tres veces al mes. Santa Cruz de Tenerife.

La Luz del Cristianismo. Revista quincenal. Alcalá la Real.

### ULTRAMAR Y EXTRANJERO

FRANCIA, París: *Revue Spirite*, mensual. Extranjero, 12 fr. al año; América y Ultramar, 14 fr.; rue Neuve des Petits-Champs, 5. — *Journal du Magnetisme*, fundado en 1845 por el Barón du Pötet, mensual, 7 fr. al año. — *Librairie du Magnetisme*, 5, Boulevard du Temple. — *La Chaine Magnetique*, 7 fr. al año. Faubourg St.-Germain, 15. — *La Lumière*, 75, Boulevard Montmorency. — *Le Spiritisme*, órgano de la Unión Espirita francesa. Pasaje Choiseul, 39 y 41. — *Revue des Autes Etudes*, 112, Faubourg St.-Germain. — *Revue générale des sciences physico-psychologiques*, por Donato. Se publica el 10 y 25 de cada mes. Número suelto, 5 céntimos. Rue Barye, 1.

INGLATERRA. *The Medium and Daybreak*. Londres, semanal. — *The Spiritual Magazine*, Londres, mensual. — *The Psychological Review*, Surrey.

SUIZA. *Journal du Magnetisme*, por B. Ragazzi. Rue des Alpes, 1, Ginebra.

ALEMANIA. *Psichische Studien*, Leipzig, mensual.

AUSTRIA. *Reformidende Blaetter*, mensual, 22, Waitzener boulevard. Buda-Pesth.

BÉLGICA. *Le Messager*, Lieja, quincenal. — *Revue Belge du Spiritisme*, Liéja, mensual. — *Moniteur de la Federation Belge Spirite et Magnetique*, Bruselas, quincenal. — *De Rots*, 52, rue Saint Francois. Ostende.

ITALIA. *Annali dello Spiritismo in Italia*, via Bogino, 23, Turín.

ESTADOS-UNIDOS. *The Banner of Light*, semanal. — 9, Montgomery Place, Boston.

MÉJICO. *La Fe Razonada*. Se publica quincenalmente en S. Juan B.ª de Tabasco.

VENEZUELA. *Revista Espiritista*, periódico semanal de estudios psicológicos. Caracas.

BRASIL. *El Reformador*. Río de Janeiro.

URUGUAY. *Revista Espiritista*, Montevideo, mensual. En casa de D. Justo Espada, calle de Uruguay, 153.

REPÚBLICA ARGENTINA. *La Constancia*, mensual. Administración, calle de Méjico, 329, Buenos-Aires. — *La Fraternidad*. Se publica mensualmente. Calle de Córdoba (Quinta de Cabrera) Buenos-Aires.

LIMA, PERÚ. *El Espiritismo*.

LONDON, INGLATERRA. *The Human Nature*.

NUEVA ORLEANS (E. U.) *The Spiritualist*.

KALAMARAO BOSTON (E. U.) *The Present Age*.

BOSTON. *The Banner of Light*.

FILADELFIA. *The Sun*.

SANTIAGO DE CHILE. *El Espiritista*.

BOSTON. *Spiritual Scientist*.

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA. *Comon Sense*.

EGIPTO-ALEJANDRÍA. *La Vente*.

AUSTRALIA, MELBOURNE. *The Harbinger of Light*.

VERACRUZ. *Nueva Era*.



REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS



# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA,

FUNDADA EN 1869

---

Periódico Espiritista que se publica mensualmente en cuadernos de 32 páginas con cubiertas de color, buen papel y esmerada impresión.

Precio en España, 5 pesetas al año. En el Extranjero y Ultramar, 10 pesetas.

La suscripción empieza en enero y concluye en diciembre.

Se suspenderá el envío de la REVISTA á los que antes del 15 de enero, no renueven el abono ó no den aviso de querer continuar.

Desde cualquier pueblo, por pequeño que sea, pueden pedirse suscripciones directamente, remitiendo sellos de correos al DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS: Barcelona. Los giros y letras, á favor del mismo.

No se contesta la correspondencia que no traiga sello para la contestación.

Las librerías y centros de suscripciones, quedan autorizados para recibir abonos con las mismas condiciones que á los suscritores abonándoseles el 10 por 100.

La REVISTA se ocupa de todo lo que está más en relación con la psicología moderna, en consonancia con los adelantos de la ciencia; de las manifestaciones y enseñanzas de los Espíritus, de la moral Cristiana más perfecta, de la inmortalidad del alma, de la naturaleza del hombre y su porvenir, de la historia del Espiritismo antiguo y moderno, etc., etc., etc.

Los Espiritistas españoles más distinguidos y los mismos Espíritus, como colaboradores, contribuyen á que en esta publicación se traten los asuntos más trascendentales y altamente filosóficos y científicos, con lo que nuestros abonados además de ponerse al corriente de los adelantos de la ciencia moderna, pueden contar cada año con un libro de los más útiles, digno de figurar en la librería de un espiritista.

El periódico que, como el que ofrecemos, lleva tantos años de publicación sin interrupción de ninguna clase, no necesita más recomendación.

DIRECCIÓN: SR. DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Gran depósito de Revistas de años anteriores desde 1872, y libros espiritistas, publicados por la REVISTA, calle de Trafalgar, número 55, bajo. Almacén de papel y Fábrica de libros rayados de don Manuel Soler, en donde se reciben también suscripciones á la REVISTA.



REVISTA  
DE  
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

PERIÓDICO MENSUAL

---

AÑO XVIII

---

1886

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL DE DANIEL CORTEZO Y C.<sup>a</sup>

CALLE DE PALLARS (SALÓN DE S. JUAN)

Ayuntamiento de Madrid



## ANUNCIOS

### Libros de la Dirección de este periódico

- COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.
- FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traducción de la última edición francesa.—Un tomo 8.º mayor, 3 ptas.
- LIBRO DE LOS MEDJUMS, por KARDEC.—Id., id., 3 ptas.—En prensa.
- EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.º mayor 3 ptas.
- EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Edición nueva en prensa.
- EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Nueva edición en prensa.
- ¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edición más completa, por KARDEC, 50 cts. de pta.
- CARACTERES DE LA REVELACIÓN ESPIRITISTA.—25 cént. de pta.
- DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO y MURILLO.—1 pta. 50 cént.
- COLECCIÓN DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Nueva edición mejorada, 1 pta.
- MELODÍA DEL ESPÍRITU DE ISERN.—50 cént. de pta.
- CELESTE, novela espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cént.
- ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—25 céntimos de pta.
- LEILA, Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU, 1.ª y 2.ª parte.—3 ptas. 50 cént.
- CATECISMO ESPIRITISTA, de Mr. TURCK.—Obra recomendada para los que asisten á los centros espiritistas.—50 cént.
- LECCIONES DE ESPIRITISMO PARA LOS NIÑOS, 25 céntimos.
- EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 cént.

### EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC

- EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MEDIUMS.—EL EVANGELIO.—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS.
- Á razon de una peseta cada uno de estos títulos. Edición última muy corregida, bien encuadernados los seis libros en un tomo Ptas. 7'50.
- EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 ptas.
- TINIEBLAS Y LUZ, de NAVARRO MURILLO.—2 ptas.
- CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS, del mismo, 1 pta.
- EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 cént.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernación.

Todos los gastos que ocasionen los envíos, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningún caso de la pérdida de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán según la importancia de los pedidos.

Todas las obras en venta se hallarán en la Dirección y Administración de este periódico y grandes depósitos de las mismas en la calle de Trafalgar, 55, Almacén de papel y fábrica de libros rayados de D. Manuel Soler.



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

El Evangelio progresivo, III.—Los Yoguis de la India.—El Espíritu de Verdad.—Solidaridad y Fraternidad.—Capullos y tumbas (poesía).—El Espiritismo juzgado por los sabios, por los políticos, por los literatos y por los prestidigitadores.—Dos hijos (poesía).—Algunas observaciones sobre el movimiento social.—Crónica.

---

La Dirección, Administración y Redacción de esta Revista, al empezar sus tareas del nuevo año, saluda cordialmente á todos sus colegas y abonados.

---

### EL EVANGELIO PROGRESIVO (1)

#### III

Hemos dicho que hay textos oscuros del Evangelio no poseyendo la clave de su interpretación. Pero la oscuridad á veces puede provenir, aparte de su elevación, de que se ha interpretado mal el pensamiento de Jesús, de que se hicieron malas traducciones, de que nosotros no alcanzamos lo suficiente, y quién sabe si de algún desliz del cajista de imprenta ó del corrector de pruebas, además de las otras causas que dejamos apuntadas en el artículo anterior. Los orientalistas modernos se quejan de las pésimas traducciones de los documentos antiguos. Sea como quiera, el buen juicio nos dice que la humildad y la fe no pueden en absoluto hacer callar el ejercicio de la razón, y en tal sentido la ciencia y la crítica tienen su derecho para analizar todo documento histórico y emitir su opinión. Sin esto, ¿qué sería del progreso? ¿ni cómo se habría de cumplir lo que dice San Pablo de que Dios habla muchas veces y de muchas maneras? Pues bien; una de las maneras modernas del lenguaje divino es el racionalismo y el libre-pensamiento, que el Espiritismo pone de acuerdo con la unidad autoritaria de la enseñanza colectiva de los espíritus.

Veamos, desordenadamente, algunos textos para explicarlos, y demostrar que la letra primitiva no puede tomarse en su sentido vulgar y literal, pues en muchas ocasiones hay un sentido doble y figurado intencional, que encierra profun-

(1) Véase la REVISTA anterior.



das enseñanzas, útiles para abatir el orgullo de los sabios, á quien Dios oculta á veces los misterios que descubre á los sencillos.

LA HIGUERA SECA. En *El Evangelio según el Espiritismo*, capítulo XIX, párrafos 8, 9, 10 y siguientes, está la explicación más racional de estos textos, tratada la cuestión con admirable delicadeza, y educando debidamente á los mediums que tratan con ligereza los asuntos más espinosos, y que requieren el criterio colectivo y la confirmación universal en sus interpretaciones. Conviene ante todo advertir, que antes de proseguir la lectura de nuestras opiniones particulares en cada cuestión, será conveniente empaparse bien y meditar la lectura de las citas á que nos referimos, ya del Evangelio primitivo, ya de las obras fundamentales del Espiritismo. Escribimos bajo esa base para ahorrar tiempo de copias, y por suponer fundadamente que todo buen espiritista posee dichas obras necesarias á su regeneración y progreso. Continuemos el asunto. Estos textos deben ser de lenguaje figurado y no literal. No parece verosímil que Jesús maldijese un árbol porque no tenía fruto en la estación que no correspondía. Tampoco es verosímil que se tomase al pié de la letra el mandar á los montes levantarse y arrojar al mar, pues se sabe que los montes no obedecen tan sencillamente, sin que con esto pretendamos aminorar el poder de *fuerzas ocultas*, como luégo diremos hablando de otros textos. Aquí hay, pues, una enseñanza *intencional* de trascendencia, dada en sentido parabólico, y adecuada á las inteligencias á quien se dirigía, revistiéndola de la autoridad del protagonista del suceso. Así interpretada, es sencilla, candorosa, y sublime, y de profundidad filosófica. Pero aún podemos ir más adelante y admitir que en efecto se maldijo literalmente la higuera, por no tener higos fuera de su tiempo, y que al día siguiente se había secado y la savia se había retirado de su circulación. ¿Hay posibilidad de explicar esto, sino recurriendo á la acción magnética poderosa, á las propiedades virtuales de los fluidos y las energías de la voluntad, mediante leyes adecuadas, que hasta ahora sólo el Espiritismo ha comenzado á estudiar? Siendo en todo caso la intención de Jesús demostrar el poder de la fe, ya se tomen los textos literales ó figurados, siempre resultará que no hay explicación racional fuera de las doctrinas espiritistas ú otras idénticas, que serán una misma cosa. Vemos, pues, que los textos más difíciles, aparecen claros en el Espiritismo, y la Ciencia y Crítica más exigentes pueden aceptarlos. De esto resulta la armonía del Evangelio y la Ciencia, y que Evangelio y Espiritismo son una misma. Pasemos á otro punto.

Y ESTAS SEÑALES SEGUIRÁN Á LOS QUE CREYEREN:

« En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes; y SI BEBIEREN COSA MORTÍFERA, NO LES DAÑARÁ: sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán. » (*San Marcos, cap. XVI, vers. 17, 18.*)

Para los iniciados en las admirables obras de Kardec, nada de particular ofrecen los mediums curanderos, ni las obsesiones curadas por la autoridad mo-



ral y el desalojamiento de los malos fluidos, ni aun el hablar en lengua extranjera. Fuera de este campo nos parece difícil que un creyente pueda vulgarizar la propaganda, si trata de unir la práctica á la teoría para convencer al racionalismo. Pero el espiritista necesita algo más que la fe no razonada, y por esto se hace preciso extremar las situaciones, ir derechos al examen de la verdad, que nunca puede temer el análisis, segura de salir de él más brillante y poderosa.

Los casos de «serpientes» son necesariamente raros, y entran en la teoría general de la mediumnidad curativa. Tal fué el caso de San Pablo por la picadura de la víbora en la isla Melita á donde arribaron después de un naufragio. Véanse las explicaciones científicas de casos de enfermedad en las obras de Kardec, principalmente en *El Libro de los mediums*.

Extrememos ahora lo de beber cosa mortífera sin que dañe á todo el que crea. Necesitamos otro artículo.

(Continuará.)

---

## LOS YOGUIS DE LA INDIA

### I

#### UN ARTÍCULO DE «LE TEMPS»

El importante y discreto periódico francés *Le Temps* ha publicado el siguiente artículo, reproducido por *Le Spiritisme*, de donde lo traducimos, creyendo que lo verán con gusto los lectores de la REVISTA, y para someter á su juicio las consideraciones que nos ha sugerido el artículo, que dice así:

«En el momento en que acaba de abrirse en París una clínica más ó menos seria de magnetismo, cuando M. Feré, en la Salpêtrière, y M. Bernheim, en Nancy, prosiguen sus maravillosas investigaciones sobre el hipnotismo, dan tentaciones de recordar los milagros que verifican en la India, desde tiempo inmemorial, esos extraños ascetas llamados fakires ó yoguis. M. Jacolliot ha referido, con menos escepticismo quizá del que hubiera sido preciso, algunos de los experimentos que ha presenciado en Pondichery. Conócense por otros viajeros, y recientemente por las cartas del naturalista Hœckel, las suertes más familiares de los Cagliostros indos, tales como la evocación de apariciones conocidas; la germinación instantánea, á la vista de los espectadores, de un grano plantado en tierra recogida de un jardín, y que produce, en pocos minutos, un florido arbusto; la suspensión del prestidigitador á algunos piés de altura sobre el suelo, sin punto de apoyo aparente, etc.

»Hace algún tiempo, un doctor de Viena, M. E. Sierke, precedido en esta vía por el fisiólogo alemán Preyer,—del cual M. Soury acaba de traducir una obra,—



se ha ocupado de una de las más singulares facultades que poseen algunos de esos fakires, la de simular una suspensión completa de todas las funciones vitales, de dejarse enterrar durante un lapso de tiempo muy largo y resucitar después. M. Preyer llama á esto la *anabiosis* de los fakires.

»Respecto de tales hechos y de la preparación á que se someten los yoguis para afrontar los peligros de una inhumación prematura, hay descripciones muy detalladas y dignas de fe, hechas por el doctor austriaco Honigberger, que durante mucho tiempo ha sido médico particular del rajah de Lahore, Runjet Sing, y de sir Claudio Wade, ministro residente inglés en aquella ciudad. He aquí cómo resume el doctor Sierke esas noticias en un periódico vienés.

»El yogui que quiere prepararse á ser enterrado vivo se construye una especie de celda á cierta profundidad del terreno, completamente privada de aire y de luz, con una estrecha entrada que se cierra con tierra arcillosa cuando el asceta ha penetrado en su retiro. El suelo de esa celda es una capa blanda formada con algodón cardado y pieles de carnero. El solitario se encierra allí y permanece acostado, primero por poco tiempo, después durante algunas horas y por fin días enteros hasta habituarse á pasar sin aire fresco. Uniendo ejercicios religiosos á ese tratamiento físico, pasa su tiempo en meditaciones sobre la divinidad, ó en recitar el rosario brahmánico hasta que llega á pronunciar seis mil *syladas* próximamente en doce horas. Se acostumbra también á permanecer con la cabeza hacia abajo y los pies en alto, ó á retorcer sus miembros en toda especie de posturas anormales.

»Después vienen los ejercicios de respiración, gracias á los cuales los fakires llegan á retener el aliento cinco minutos, después diez, veintiuno, cuarenta y tres y hasta ochenta y cuatro. Aprenden también á tragar considerables cantidades de aire y hacerlas volver á subir á la boca. En fin, practican en el músculo que une la cara interna de la lengua á la mandíbula inferior una serie de veinticuatro pequeñas incisiones, hecha cada una con el intervalo de una semana, que permiten á aquel órgano doblarse completamente hacia arriba y tapar con la punta la abertura de la laringe. Para obtener este resultado, la lengua es untada con aceites astringentes y sometida á maceraciones sucesivas.

»Aparte de esos ejercicios especiales, el yogui observa las reglas de su casta, se abstiene de todo alimento animal y de todo comercio carnal. Además, se limpia de una manera muy original el estómago, tragando en muchas veces una larga y delgada banda de lienzo, y sacándola después por la boca. Una vez verificados estos ejercicios, el yogui está dispuesto á intentar la aventura entrando en la tumba.

»El más hábil de esos ascetas era un tal Harides, cuyo retrato dibujó el doctor Honigberger, y que se hizo enterrar muchas veces en su vida. He aquí su procedimiento.



«El día fijado, y en presencia de la corte y del pueblo, se sentaba con las piernas cruzadas sobre un sudario ó sábana de hilo, la cara vuelta hacia oriente. Fija la vista en la punta de su nariz, al cabo de algunos instantes se producía la catalepsia magnética, cerrábanse los ojos y sus miembros se ponían rígidos. Entonces acudían los sirvientes del yogui y le tapaban las narices con tapones de lienzo impregnados de cera; se envolvía su cuerpo en el sudario, anudándolo encima de la cabeza como un saco; sellábase el nudo con el sello del rajah, y se colocaba el cuerpo en una caja de madera, igualmente sellada.

«Dicha caja era depositada en una cueva de las dimensiones de aquella, y que por lo tanto la ocupaba por completo. Sellábase también la puerta, se tabicaba después, y esa tumba era vigilada por guardianes de día y de noche. Además, millares de indos piadosos la rodeaban constantemente para santificarse por la proximidad de un hombre que creían era amado por Brahma. Cuando llega el tiempo convenido para la exhumación, el rajah y su corte van á la tumba, y he aquí lo que pasa, según el doctor Honigberger:

«El rajah, dice aquél, hizo quitar la tierra arcillosa que tapaba la puerta, y reconoció su sello intacto. Abierta la tumba, que era una especie de nicho, á tres piés bajo tierra, estaba ocupada por una caja de cuatro piés de largo por tres de ancho, que también tenía intacto el sello. El fakir estaba dentro, envuelto en su sudario, y el doctor pudo observar que la tela se hallaba cubierta de moho, como el lienzo expuesto á la humedad. Los sirvientes del yogui lo sacaron de la caja y dejándolo sobre la tapa, echaron agua caliente por la sábana que envolvía al desenterrado, hacia la parte de la cabeza.

«El doctor pidió que se le permitiese examinar el cuerpo del fakir antes de que se procediese á volverle á la vida. Tenía los brazos y las piernas encogidos y rígidos, la cabeza apoyada sobre el hombro, y no se notaba el pulso ni en los brazos, ni en las sienes, ni en la región del corazón. Todo el cuerpo estaba frío, excepto la cabeza, por la cual acababan de derramar el agua caliente.

«Los sirvientes habían comenzado á lavar el cuerpo y friccionaban los miembros. Después se puso sobre el cráneo del yogui una capa de pasta de trigo muy caliente y se repitió esta aplicación; quitaron en seguida de las narices y los oídos los tapones impregnados de cera; y por fin uno de los sirvientes abrió con un cuchillo la boca del fakir, que permanecía aún inanimado, y volvió á colocarle la lengua en su posición normal. Fué preciso sujetarla un rato, porque la punta se encorvaba por sí misma hacia la parte posterior de la boca. Frotaron después los párpados del asceta con grasa y se los levantaron; el ojo estaba vidrioso. Á la tercera aplicación de la pasta caliente sobre la cabeza, el cuerpo del fakir se estremeció, las narices se ensancharon, el pulso latió débilmente y los miembros adquirieron algún calor. El sirviente puso un poco de manteca derretida, sobre



la lengua del fakir, cuyos ojos adquirieron de repente su brillo. Había vuelto á la vida, y viendo al rajah, le dijo: «¿Me crees ahora?»

«Todo esto había durado una media hora, y pasado otro espacio igual de tiempo, el fakir, aunque débil todavía, pero revestido con un rico traje de honor, y adornado con un collar de perlas y con brazaletes de oro, presidía en la mesa real. Había permanecido bajo tierra seis semanas. En otra ocasión, el mismo rajah hizo enterrar á este yogui en una fosa á dos metros de profundidad; cerróse la tumba á cal y canto, echóse encima tierra vegetal y se sembró de cebada; el fakir permaneció enterrado durante cuatro meses, y no por eso dejó de resucitar.

«La ciencia moderna no puede explicar bien estos hechos, pero es indudable que los fakires se hipnotizan antes de dejarse inhumar.

«Por otra parte, hay en nuestros hospitales ejemplos de letargias absolutas que duran muchos meses. Pero ¿cómo explicar que un sér humano—durante un largo período de tiempo, y aun después de haber reducido al minimum sus funciones vitales—pase absolutamente sin aire, sin alimento y sin bebida? ¿Debe admitirse que los indos han llegado á suspender *completamente* la vida sin destruirla, y á restaurarla después, como se hace en nuestros laboratorios con las rotíferas, ó como lo propone M. Edmundo About en una de sus espirituales novelas? Tan temerario sería afirmarlo, como negar los hechos relatados anteriormente, por la única razón de que no podemos explicarlos todavía. La ciencia moderna es más científica que eso.»

Hasta aquí el artículo de *Le Temps*, reproducido por el periódico de donde lo hemos traducido. Notemos primeramente, que los diarios de gran circulación, refractarios antes á ocuparse de esta clase de asuntos, les consagran hoy con frecuencia extenso espacio, y congratulémonos al ver que también llaman la atención (siquiera sea aun con alguna meticulosidad y abordando más bien de soslayo que de frente las cuestiones) de algunas eminencias científicas y hasta de las Academias, predispuestas generalmente en contra de todo lo nuevo y de todo aquello que no ha recibido su dogmática sanción, como sucede con el Magnetismo y sobre todo con el Espiritismo.

El articulista de *Le Temps*, que parece quiere escatimar la seriedad á la clínica de Magnetismo recientemente establecida en París y que ha de contribuir mucho al esclarecimiento de problemas oscuros para la psicología, la fisiología y la medicina, reconoce que son *maravillosas* las investigaciones que hoy se hacen sobre el *hipnotismo*, nombre empleado para disfrazar ciertos fenómenos de orden magnetológico y espírita; califica de milagros los hechos producidos por los fakires de la India, y juzga apasionado á Jaccoliot, sin duda porque al referir aquellos hechos, se atrevió á ocuparse del Espiritismo, dando este nombre á uno de sus populares libros orientalistas, *Le Spiritisme dans le Monde*.



No puede ponerse en duda la realidad de los fenómenos producidos por los fakires, porque los atestiguan todos los viajeros que han visitado la India, sean católicos, protestantes ó racionalistas; y en sana crítica tampoco pueden considerarse aquellos fenómenos como suertes de prestidigitación, pues revelan algo más que la destreza ó habilidad de un escamoteador. En efecto, juegan allí importante papel el magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo, conocido y practicado por lo que se refiere al fenómeno, en la antigua India, como lo demuestra el *Libro de los Pitris ó Espíritus*.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

---

## EL ESPÍRITU DE VERDAD

---

Profundo silencio reinaba en la ciudad. Rato hacía que el reloj de la vieja torre había dado con acompasado són doce vibrantes campanadas y los mortales buscaban, en los brazos reparadores de Morfeo, el descanso de las cotidianas tareas; sin embargo, no todos dormían. Velaba el enfermo cuyo estado patológico ahuyentaba el sueño de sus párpados; velaba la madre cuidando á su tierno hijo; velaba el agiotista contando sus caudales; velaba el libertino en inmundos lupanares y velaba el muy ilustre y muy sabio barón de Wilhem, cuyo espíritu estaba atormentado por una sed inmensa de saber; había arrancado sus secretos á la ciencia, sus revelaciones á la naturaleza, su vida toda había transcurrido entre experimentos y pergaminos, pero su alma ansiosa no estaba satisfecha. Él no había sentido las dichas inefables del amor, de la familia, ni saboreado los goces dulces de la amistad; él no había visto nunca espejos en el agua, ni perlas en el rocío, ni armonía en el viento, ni sonrisas en la aurora, ni melancolía en la noche; para él no había más que matemáticas y círculos y figuras geométricas; la luna era un astro muerto, la tierra una esfera donde se agitaban seres más ó menos instintivos é inteligentes según la composición de su materia; para el sabio barón no había más verdad que la que se sujetaba á los números, y sin embargo una voz interna le gritaba que existían otras verdades cuya demostración numérica no era posible, y ese pensamiento que surgía de lo más íntimo de su conciencia no le dejaba reposo y le amargaba sus estudios y por momentos le hacía desfallecer y otras veces, las más, le impelía á rebuscar con avidez las verdades eternas é infinitas que no cabían en su débil cerebro; y Wilhem ansioso, deses-



perado, revolvía el vasto cúmulo de los conocimientos humanos sin llegar nunca á satisfacer aquel callado y continuo grito de su sentimiento.

La estancia donde el sabio pasaba tan largas horas correspondía perfectamente al estado de su espíritu, sin ser indigna de los blasones que su morador ostentaba: los muebles altos, ricos, incómodos y extravagantes denotaban remota antigüedad; pesadas colgaduras tapizaban las paredes que medio se escondían detrás de multitud de pinturas, cuadros de familia que daban testimonio de noble abolengo: unos habían manejado las armas, otros habían servido á las letras y allí yacían inmóviles con su faja ó con su toga; mujeres hermosas, niños sonrientes prestaban variedad á aquella galería y eran mudos testigos de los desvelos del sabio. En el suelo de la habitación veíanse montones de libros al lado de montones de conchas y de silex; papeles de música servían de alfombra á instrumentos de física, mientras que los aparatos de química se tocaban con arrollados pergaminos y estos á su vez con feas calaveras, las cuales estaban muy ufanas al lado de alguna tragedia griega. Era aquello, en fin, un aposento parecido al gótico y abovedado recinto donde el doctor Fausto pasó los mejores años de su vida. El barón mismo no ofrecía grave disonancia con el héroe del inmortal Goethe. Sentado en su pupitre con la cabeza entre las manos, cual si ella de por sí no pudiera con el peso de su sabiduría, con su lustrosa calva, su negro ropaje, el cuerpo enjuto, tan enjuto como el alma que lo animaba, todo daba á conocer en Wilhem el sabio de desmesurada ambición que estudia para elevarse sobre todos los demás, un espíritu á quien falta la fe. Fijaba una mirada penetrante en el libro que leía, y á derecha y á izquierda volvía las hojas con febril impaciencia, releendo lo que había concluido, comparando, tomando notas, y en este trabajo le sorprendió la rosada aurora; mas él no hizo caso de su alegre llegada y continuó su estudio; brilló luego el sol con todo su esplendor y el barón no apagó su lámpara, seguía estudiando; y las sombras extendieron su negro manto por toda la ciudad, pero el noble no se acostó. Una sed infinita como los celos devoraba todo su sér. Era cuestión de vida ó de muerte: se trataba de saber si Dios existía individualmente ó formando unidad con el universo; era preciso averiguar si el hombre era una dualidad, y, dado caso de que lo fuera, qué era de su alma cuando la materia se descomponía. ¡Graves problemas estos! El noble sentía arder su cabeza; sus exhaustas fuerzas no le permitían ya combinar las ideas, y triste y apesadumbrado levantó su macilento rostro y paseó una mirada inquieta por la estancia. ¡Oh Dios! exclamó con desaliento. ¿Quién puede conocer la verdad? Fijó entonces los ojos en los objetos que le rodeaban; éstos tomaban fantástico aspecto en la imaginación sobreexcitada de Wilhem: las calaveras parecían burlarse de él; sus antepasados le miraban con ceñudo semblante, los niños reían, las damas le contemplaban con cierto sentimiento de lástima. El sabio se puso de pié y con voz ronca así apostrofó los cuadros: «No os burléis, no, de mi amar-



gura. Si los lazos de familia, si el constante culto que he tributado á la ciencia, si mi deseo inmenso de conocer la verdad son algo para vosotros, venid y decidme por qué huye ante mí la psicología toda, por qué no se me aparece Dios como se apareció á Cristo y á Moisés. ¿Eran estos más sabios que yo? Y vosotros, sangre que fuisteis mi sangre, hermanos de mi corazón, nobles antepasados míos ¿qué hacéis? ¿Vibra aún vuestro pensamiento, os habéis confundido con el todo universal; vuestra inteligencia sirve hoy á otras inteligencias, como vuestra materia forma el compuesto de otra materia; tenéis conciencia de vuestro sér, pensáis, sentís, queréis? Responded. ¿Por qué calláis? Nada. Silencio sepulcral siguió á estas palabras. Wilhem se dejó caer en el vetusto sillón, y cubriéndose el rostro con las manos tuvo ganas de llorar; pero las lágrimas no eran compañeras de aquella férrea voluntad y así se quedó meditabundo, divagando.

De pronto la sala se iluminó, y con los ojos cerrados el barón vió cuánto solía ver con los ojos abiertos. Más aún. Una cabeza de apóstol, estudio de un pintor, fué desprendiéndose de su dorado marco; á medida que iba abandonando la pared, el cuerpo se le dibujaba; una vez completo paróse delante de Wilhem; á esta figura siguió la de una mendiga, capricho también de un dibujante, y después la de un poeta y después la de una hechicera y luego apareció Savonarola y Bruno y Lulio y tantas otras que el barón ya no las conocía. Á pesar de los harapos de algunos y de la pobreza de todos los citados personajes, había en su actitud no sé qué nobleza y en su fisonomía no sé qué resplandor que inspiraban simpatía y veneración. ¿Quién sois? preguntó Wilhem atónito ante aquella muchedumbre. El Espíritu de Verdad, contestaron todos á una. Verdad, repitió el eco; verdad, dijeron los demás; verdad, sonrieron las damas; verdad, afirmaron las huecas órbitas de las calaveras; ¿verdad? murmuró el barón. Sí, respondió la falange de espíritus, nosotros somos la verdad, la vida, el camino que conduce al cielo, nosotros somos la verdad científica, la verdad filosófica, la verdad moral. Nosotros, pobres, humildes y despreciados hemos sido las urnas preciosas donde Dios ha depositado el conocimiento de sus leyes. Ya lo sabéis: Cristo lo dijo: estas cosas han sido negadas á los grandes y á los sabios y concedidas á los humildes y á los pequeños. En el arca santa de nuestro pensamiento guardamos las ideas luminosas que á todos, sin excepción, han de redimir. No las comunicamos abiertamente porque una de las primeras condiciones para adquirir cosa alguna en el campo extensísimo de la verdad, es el trabajo; nosotros sólo auxiliarnos con nuestra inspiración y aun á menudo la vemos rechazada por el demonio del orgullo y las pasiones que él apadrina. La verdad absoluta sólo pertenece á Dios; la verdad relativa á todos puede pertenecer, pero la mala voluntad, la peor fe, el interés, el sistema y otros mil incidentes la excluyen de vuestros dominios; por eso decía Jesús que sólo los humildes podían comprender sus enseñanzas. Y sino ¿qué es lo que sabes tú después de haber estudiado tanto,



qué fruto has sacado de tus desvelos, de tus afanes? Nada. En punto á psicología, un ignorante puede darte lecciones; has pretendido elevarte por cima de los demás y has caído al fondo, muy al fondo; tú, hombre de progreso, te has constituido (pásmate de ti mismo) en rémora de la marcha ascendente de la humanidad. Tus predecesores se burlaron de la astronomía, del vapor, del Nuevo-Mundo. Tú hoy, falso sabio, echas una mirada desdeñosa sobre el Espiritismo porque esa ciencia es práctica, y vosotros, sofistas, sólo cultiváis las ciencias de relumbrón. Sin embargo, hay en ti un buen deseo de conocer la verdad; la nobleza, la riqueza, han ahogado tan santa inspiración, pero esta noche te has confesado vencido, humillado, impotente, y por eso venimos á ti y te decimos que toda verdad moral está contenida en el Sermón de la Montaña y toda ciencia en el Evangelio. No te asombres. Las sencillas palabras de Cristo, sus actos mismos, su misión toda entrañan un estudio profundísimo de las ciencias más importantes. Esta aserción ha sido desconocida hasta ahora, mas no por haber permanecido ignorada resulta menos verdadera y ya empieza á brillar con refulgente esplendor. Nosotros somos los encargados de propagarla. En estos tiempos empiezan á cumplirse aquellas profecias del Redentor: vuestros ancianos tendrán visiones, vuestros hijos sueños y yo derramaré de mi espíritu sobre toda carne y os mandaré también el Espíritu de verdad. Ni éste, ni el Espíritu consolador son una personalidad; lejos de ahí. Tan santa misión la llenan una falange de espíritus encargados de cumplir y hacer cumplir la eterna voluntad del Padre, la cual es de que todos sus hijos sean altamente felices, y así acudimos do quiera vemos buenos deseos; inspiramos al sabio y al artista, fortalecemos el desmayado reformador y hacemos brillar la esperanza ante el filántropo perseguido, y cuando la ciencia ha iluminado el camino de la moral, aún os animamos para recorrerlo, pues no todos los que conocen las cosas tienen aliento suficiente para llevarlas al terreno práctico. ¡Desgraciados de vosotros si en la lucha constante de la vida, no os guareciese el escudo extra-terrestre! ¡Cuán lento sería el desenvolvimiento de ciertas ideas si únicamente lo debiéseis á vosotros mismos!

El Espíritu de verdad está también encarnado en la tierra: lo son todos aquellos que han trabajado en el mejoramiento social; hoy día tenéis infinitos de ellos, pues las estrellas del cielo han caído sobre vuestro planeta y acá y acullá y por do quiera surgen espíritus que en la oscuridad y en el olvido se aplican para demostrar cuán bello es el reino de la fe razonada, cuán dulce el goce de la esperanza. Sufren y trabajan en silencio; bendigámosles; ellos tendrán su recompensa!

Y tú, sabio Wilhem, te preguntas por qué las verdades sublimes son patrimonio de los pequeños, por qué Cristo escogió á los pescadores y por qué todas esas ideas suelen nacer en el pueblo? Esto es muy lógico. Aparte de que no tienen orgullo de su nacimiento, ni de su sabiduría, cosas ambas muy favorables



para juzgar con desapasionamiento, ellos que son las víctimas de la humanidad, han de afanarse en buscar todo aquello que puede redimirlos. El que no sufre, no ansía medicina; pero el enfermo, el afligido, el esclavizado desea consuelo y salvación, por eso los grandes problemas de la vida suelen resolverlos los que peor parte tienen en ella. De esta tarea penosa, á la vista del mundo manantial inagotable de felicidad para el individuo, no está excluido nadie; en ella pueden tomar parte los sabios y los aristócratas. ¿Quieres, pues, noble Wilhem, conocer la verdadera sabiduría? Desciende de las pomposas regiones de la ciencia humana, á las vulgarísimas si bien mal interpretadas enseñanzas del Crucificado. Nosotros estaremos á tu lado, á raudales recibirás nuestra inspiración, y cuando tornes á la morada de donde has venido comprenderás que el juicio del mundo era falaz, erróneo y pasajero, mas el juicio de tu conciencia te abrirá las puertas de las regiones donde brillan en amable consorcio el amor, la ciencia y la solidaridad.

Callaron las voces: su armonía había penetrado en el corazón del muy noble barón de Wilhem; levantó los ojos; la visión había desaparecido; pero bañaban la atmósfera dulces fluidos comunicando á todos paz celestial. La aurora mandaba otra vez dorados reflejos, el sabio apagó la luz, saludó el nuevo día, admiróse de hallar en él bellezas que nunca había encontrado; dedicóse desde entonces al estudio del Espiritismo y fué calmada su sed infinita de ciencia. Al ver tal cambio, el mundo le llamó loco; sus compañeros le tuvieron lástima; pero él continuó impertérrito en medio de la burla sarcástica de todos y fué una de las tantas urnas donde se encierra la sublime epopeya de las religiones, el cristianismo, antorcha que ilumina el alma y nos conduce á Dios por la caridad y por la ciencia.

MATILDE RAS.

## SOLIDARIDAD Y FRATERNIDAD

DISCURSO QUE NO PUDO SER LEIDO LA ÚLTIMA VELADA QUE CELEBRÓ LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE JESÚS DE NAZARET, POR FALTA DE TIEMPO

### I

En la noche del 21 de Diciembre de 1844 se reunieron en una desmantelada tienda del callejón del Sapo, en la pequeña villa de Rochdale, condado de Lancastre, veintiocho pobres tejedores de franela acosados por las necesidades; que



se habían propuesto regenerar *por sí mismos* su situación moral y económica. Eran tan pobres, que después de veintidós esfuerzos de cotizaciones, sólo habían reunido el importe de un saco de harina; pero no por esto se acobardaron los accionistas liliputienses. Eran los predestinados, permitasenos esta frase en obsequio merecido á su capacidad y sus heroísmos, para verificar la Inauguración del Nuevo Mundo Económico; pues acallando las diferencias de sus opiniones, que se componían de swedemborgianos, socialistas, owenistas, cooperadores, cartistas y tectotallers ó impugnadores de las bebidas alcohólicas, supieron realizar un seguro ensayo de unión fraternal, dirigido á un punto concreto de la regeneración individual y social, punto que ha sido para lo futuro un centro de atracción para la solidaridad y ensanche de los esfuerzos.

El proyecto de nuestros héroes había sido objeto en la villa de todas las bur-las y pullas de los desocupados y los incrédulos; y aun, habiendo circulado por las fábricas la noticia, era de temer alguna escena bufa, primer arma mortífera que se emplea para sofocar el nacimiento de los grandes progresos; pues desde el anochecer de aquel memorable día rondaban la calle algunos pájaros de mal agüero.

Los cooperadores en agraz celebraron consejo en la trastienda, y hubo una acalorada discusión sobre la decisión de abrir ó no al público el *store* ó almacén de aprovisionamiento; pues además de la harina se había ya *enriquecido*, previamente, con tabaco y otros artículos de primera necesidad; por más que su valor total fuese proporcional al de los *capitalistas* fundadores. En medio de estas discusiones uno de ellos se levantó de improviso, echó abajo las tablas del viejo mostrador, descorrió los pestillos de la puerta principal, y en dos minutos quedó la tienda iluminada con una débil luz amarillenta, que lanzaba sus destellos sobre los estantes vacíos. Suceder esto y asomar por la puerta una káfila de *doffers* ó muchachos que trabajan en las filaturas, fueron cosas instantáneas.... ¡Qué risas! ¡qué tenaz curiosidad para hacerse cargo del interior! . . . . .

Después, á chillidos en coro, prorrumpieron: ¡¡¡ *Los viejos tejedores* !!! ¡¡¡ *Los capitalistas* !!!.... Y se alejaron á todo correr, llevando por la villa la noticia, que cundió con la velocidad del rayo. Más tarde, el callejón del Sapo era una proce-sión de solitarios transeuntes, que acortaban el paso al cruzar por la tienda, ó de grupos que aparentaban ir á sus negocios. . . . .

Los cooperadores habían triunfado, y no era ya posible retroceder en la em-presa. . . . .

Esta fué la Apertura oficial que tuvo la Regeneración Moral y Económica del planeta, hecha por los humildes.

Después vinieron el reparto de los beneficios, el vencimiento de las crisis promovidas por la carestía del algodón, el molino harinero, el gabinete de lectu-



ra, la biblioteca, el socorro mutuo para los entierros, la escuela, la gran casa social, los grandes almacenes, los almanaques, periódicos y libros de propaganda, los congresos anuales hasta el 17, el almacén central de Manchéster, las sucursales, las fábricas accionarias del ahorro obrero en Oldham, las fábricas de Leicester, la unión fraternal con los Trades-Unions, la adhesión de los científicos, el apoyo del gobierno, el ensanche prodigioso de negocios, el barco de vapor para los aprovisionamientos cooperativos, los libros de Holyoake, el historiador de la Cooperación, los grandes proyectos, el ensanche de la Federación, el abrazo amistoso de Ligas Agrarias, Mutualistas, Cooperades y Trades, y la conversión de los veintiocho tejedores en un ejército de 662,000 propagandistas de hechos y cifras financieras sólo en el Reino Unido.

Las burlas de los *doffers*, los primeros recelos políticos, la mala fe patronal, las envidias de los comerciantes, las raquíticas censuras de filósofos, las preveniciones religiosas del anglicanismo, las críticas miopes de economistas, los descontentos surgidos en su propio seno..... todo se estrelló contra la firmeza de los tejedores, hoy convertidos en grandes capitalistas sus herederos. Las montañas de obstáculos cayeron hechas polvo ante la práctica resuelta de los cooperadores, cimentada sobre la roca indestructible de lo más bello que nos enseñó el Redentor de los hombres :

#### « AMAOS Y AYUDAOS LOS UNOS Á LOS OTROS. »

No citaremos más ejemplos sobre el poder fecundo de la Asociación y la Solidaridad en sus múltiples manifestaciones; y pasamos al examen de los principios morales, que constituye su savia de vida; porque sin regeneración moral no hay Cooperación ni Mutualidad; así como sin éstas no hay Educación, ni Hábitos, ni base de constitución para las Reformas y Progresos sociales, el Orden y la Paz.

## II

El cimiento está en las leyes morales conocidas, sentidas y practicadas. El primer código de ellas está en el Evangelio; el segundo en el Espiritismo, ampliación de la moral de Jesús. Investiguemos á grandes rasgos, interin otros más competentes y con más autoridad vengan á poner en el platillo de la balanza el peso decisivo de sus teorías.

Las leyes, principios fundamentales de la sociabilidad humana, y fórmulas de fraternidad, surgen á cada paso en el Evangelio.

En prueba, consúltese para estos puntos :



Mateo, VII, 12; Mateo, XXII, 37 al 40; Juan, XIII, 34 y 35; Romanos XIII, 10; Gálatas, V, 14; Hebreos, XIII, 1; I.<sup>a</sup> Pedro, II, 17; Mateo, VI, 3.

El Seguro á los inválidos y enfermos y el trabajar para bastarse á sí mismo, están en: Hechos, XX, 33 al 35; I.<sup>a</sup> Corintios, IV, 12; Hechos, XVIII, 3; II.<sup>a</sup> Tesal., III, 8 al 10; II.<sup>a</sup> Tesal., III, 11 y 12; Santiago, II, 15 y 16; I.<sup>a</sup> Juan, III, 17 y 18.

Los gérmenes de los Jurados de Arbitraje, Cajas de previsión, Socorros Mutuos, Servicios Mutuos, Cooperación ó Mutualidad, aparecen en: I.<sup>a</sup> Epis. de Juan, IV, íntegro; Romanos, XII, 10; Juan, XIII, 34 y 35; Juan, XV, 12 y 17; Juan, XIV, 15; Rom., XII, 10 y 15; Rom., XV, 2, 7 y 14; Colosenses, III, 3 y 13; I.<sup>a</sup> Corintios, X, 24 y 33; II.<sup>a</sup> Corintios, VIII, 13 al 15; Gálatas, V, 13; Gálatas, VI, 2; Efesios, IV, 32; Filipenses, II, 4; I.<sup>a</sup> Tesal. IV, 18; I.<sup>a</sup> Tesal. V, 11; Hebreos, III, 13; Hebreos, X, 24; Hebreos, XII, 14; Santiago, IV, 11 y V, 9; I.<sup>a</sup> Pedro, IV, 9.

La Solidaridad general, Desigualdad de funciones, División del trabajo según aptitudes, capacidades y vocación, y asociación libre están en: XII íntegro á los Romanos; XII y XIII íntegros de la primera á los Corintios; XIV íntegro á los Romanos; I.<sup>a</sup> Corintios, I, 14 al 16; I.<sup>a</sup> Corintios, VII, 17 y 24; Efesios, IV, 7 al 17.

El Perfeccionamiento de *materia* y *espíritu*; la Regeneración personal; las *Costumbres nuevas*; el Triunfo del *Espíritu de Verdad* que ha de restablecer las cosas y completar la enseñanza; el Advenimiento del *Reino de Armonía*; la Libertad; la Verdad y la Justicia; el Desinterés; el concepto de la propiedad; los Bienes mancomunados; la Igualdad de Derechos; la condenación de abusos; allí están en el Evangelio brillando con vívidos reflejos. Omitimos estas citas en obsequio á la brevedad.

La condenación del individualismo egoísta allá aparece en el capítulo VIII, vers. 34 y 35 de S. Mateo.

Las bases del Crédito popular, y de los Montes de Piedad claras aparecen en: Mateo, V, 42; Lucas, III, 11; Lucas, VI, 29, 30 y 35; Romanos, XIII, 7 y 8.

«Dad al que pida; no lo rehuséis; prestad no esperando nada de ello; pagad lo que debáis»: Este es el CRÉDITO PÚBLICO en su primera semilla.

«Venid en pos de mí; tomad vuestra cruz»: Este es el germen de la ABNEGACIÓN, fuente de paz y de bienes.

«Amad al prójimo como á vosotros mismos y á Dios sobre todas las cosas; la Caridad es toda la ley»: Estas son las fórmulas de toda sociabilidad.

«Sobrellevad los enfermos; sostened á las viudas»: Este es el deber hacia los débiles, que sólo puede ser seguro y eficaz socializando los esfuerzos con instituciones permanentes.

«Ninguno busque su propio bien solamente, sino cada uno el de los demás; sobrellevaos las cargas mutuamente; exhortaos; consolaos; servíos; hospedaos



los unos á los otros » : Este el Mutualismo y la REPÚBLICA COOPERATIVA ; ésta es la solución Arbitrajista que ha de suprimir los pleitos.

«Cada uno ande en su libertad y en su VOCACIÓN »: Esta es la aurora del nuevo día social.

En cada página del Evangelio se destacan las verdades divinas de la SOLIDARIDAD y la FRATERNIDAD, brújulas seguras que marcan el derrotero de la Humanidad en su navegación por el mar de los destinos. Vengamos ahora á la confirmación por las Obras fundamentales del Espiritismo, donde todos los progresos modernos encuentran su raíz y su ley. Así como el Evangelio primitivo fué y es el sentimiento, el sacrificio, la abnegación, la libertad, la iniciación y el albor de LO MORAL INFINITO, el « DAR ANTES QUE RECIBIR » ; esto mismo hemos de encontrar en el Espiritismo difundido por *El Espiritu de Verdad*, si lo estudiamos con detenimiento y nos ponemos en condiciones adecuadas para comprenderlo. Y decimos esto último, porque no basta la inteligencia para apreciar el sentido moral por sí sola, se necesita un progreso paralelo de las demás facultades y el ejercicio de diversos esfuerzos á más de los de la razón.

He aquí una parte del programa de reformas de la doctrina espiritista, con los cuales haremos otro artículo, pero repitiendo mil veces que estos bosquejos son incompletísimos y que es preciso meditar en las teorías y profundizar en sus consecuencias. Nosotros vamos á tocar muy pocos puntos salteados, y sólo llamar la atención sobre la importancia trascendental del Espiritismo.

### III

MUTUALIDAD CONTRA LA MISERIA POR INICIATIVA PRIVADA Ó POLÍTICA, PARA ESTABLECER UN SEGURO Á FAVOR DE LOS ANCIANOS INUTILIZADOS DEL TRABAJO, VIUDAS, NIÑOS HUÉRFANOS Y ABANDONADOS, QUE CAREZCAN DE RECURSOS Y NO PUEDAN TRABAJAR.

«El mejor medio de honrar á Dios es aliviar á los pobres y afligidos.»—*Libro de los Espiritus*, párrafo 673.

«Debe asegurarse la existencia á los que no puedan trabajar, sin dejar su vida á merced de la casualidad y de la buena voluntad. Debe proveerse á la subsistencia del débil sin humillarle.»—*Idem*, párrafo 888.

«El hombre tiene derecho al descanso en la vejez, porque sólo está obligado según sus fuerzas.»—*Idem*, párrafo 685.

«El fuerte ha de trabajar para el débil, y á falta de familia, la sociedad ha de hacer sus veces. Esta es la ley de caridad.»—*Idem*, párrafo 685. . . . .



INSTITUCIONES DE PREVISIÓN Y DE ORDEN, EDUCACIÓN, ORGANIZACIÓN, CAJAS DE  
AHORRO, SOCORROS MUTUOS, ETC.

«No basta decir al hombre que ha de trabajar, sino que también es preciso que el que cifra la existencia en su trabajo encuentre ocupación, lo cual no sucede siempre.»

«Cuando la suspensión del trabajo se generaliza, toma las proporciones de una calamidad como la miseria.»

«La ciencia económica busca el remedio en el equilibrio de la producción y el consumo; pero este equilibrio, aun suponiendo que sea posible, tendrá siempre intermitencias, durante cuyos intervalos no deja de tener necesidad de vivir el obrero. Hay un elemento con el cual no se ha contado bastante, y sin el cual la ciencia económica no pasa de ser una teoría. Este elemento es la EDUCACIÓN, no la intelectual, sino la moral, y tampoco la educación moral que enseñan los libros, sino la que consiste en el ARTE DE FORMAR EL CARÁCTER, la educación que da COSTUMBRES; porque la *educación es el conjunto de costumbres adquiridas*. Cuando se piensa en la masa de individuos lanzados diariamente al torrente de la población sin freno y sin principios y entregados á sus propios instintos, ¿hay que admirarse de sus desastrosas consecuencias? Cuando se conozca, comprenda y practique aquel arte, el hombre llevará á la sociedad costumbres de ORDEN y PREVISIÓN para sí y los suyos, de RESPETO Á LO RESPETABLE, costumbres que le permitirán pasar menos penosamente los malos días inevitables. EL DESORDEN Y LA IMPREVISIÓN SON DOS CÁNCERES, que sólo una educación BIEN ENTENDIDA puede curar; ESTE ES EL PUNTO DE PARTIDA, el elemento real de bienestar, la prenda de SEGURIDAD PARA TODOS.»—*Libro de los Espiritus*, párrafo 685.

Permitase una observación al copista:

Allan-Kardec aparece en este párrafo como un gigante. Sobre este punto puede escribirse un buen libro, combatiendo á granel utopías.

REBAJA DE HORAS EN EL TRABAJO EXCESIVO DE LOS DEPENDIENTES.

«El descanso es ley natural... Repara las fuerzas del cuerpo... Deja libertad á la inteligencia para que se eleve.»—*Libro de los Espiritus*, párrafo 682.

«Es una acción mala imponer trabajo excesivo... El que tiene mando y hace esto, es responsable porque viola la ley de Dios.»—*Idem*, párrafos 684 y 273.



## PROPIEDAD

«Sólo es legítima la propiedad que ha sido adquirida sin perjuicio de otro.» —*Lib. Esp.*, pár. 814. *Evangelio según el Espiritismo*, pár. 10, cap. XVI.

«El hombre es solo usufructuario de los bienes... el administrador... el depositario, el gerente... Nada pertenece al hombre en la tierra... no es propietario sino depositario...» —*Evangelio según el Espiritismo*, capítulo XVI, párrafos 10, 13 y 14.

«Lo meritorio es resistir á la tentación de los excesos y al goce de lo inútil; disminuir lo necesario para dar á los que no tienen bastante.» —*Lib. Esp.*, párrafo 720.

«Los hombres se han de prestar MUTUO APOYO.» —*Libro de los Espíritus*, párrafos 717-767, etc.

«Todos tienen derecho á usar de los bienes de la tierra.» —*Idem*, pár. 741.

«Los que viven á expensas de las privaciones de otros, explotan en su provecho los beneficios de la civilización.» —*Lib. Esp.*, pár. 717.

## TIPOS DE PERFECCIÓN INDIVIDUAL.

«Jesús es el tipo de perfección moral.» —*Lib. Esp.*, pár. 625.

«Para el tipo del HOMBRE DE BIEN, véanse *Libro de los Espíritus*, párrafos 918-919 y siguientes, y *El Evangelio según el Espiritismo*, cap. XVII, pár. 3.

## IV

### SOLIDARIDAD Y PERFECCIONAMIENTO SOCIAL

«Es preciso reformar los vicios de organización social, basándose en cosas graves, y no en utopías que retrasan en vez de adelantar.» —*Libro de los Espíritus*, pár. 707. (Recuérdese lo dicho sobre *Instituciones de Previsión y Orden*.)

«El amor es toda la ley.» —*Lib. Esp.*, pár. 647.

«Los lazos sociales son de ley natural... Es preciso amarse como hermanos.» —*Idem*, pár. 774.

«Es preciso el contacto de los hombres, porque no tenemos todas las facultades y debemos completarnos mutuamente.» —*Idem*, pár. 768.

«Con la justicia seremos hermanos.» —*Idem*, pár. 743.



Es preciso meditar y estudiar MUCHO los párrafos siguientes del *Libro de los Espíritus*, juntamente con todos sus comentarios de letra menuda:

804 al 817 y 913 al 918, relativos á Organización social, Distribución de tareas, Desarrollo de aptitudes, etc. Son la continuidad de la Solidaridad que exponía san Pablo en los capítulos XII y otros, de sus Epístolas á los romanos y corintios.

743-876, sobre Justicia :

788-789, Progreso de los pueblos:

793, Ideal de una verdadera civilización :

794 al 803, Leyes humanas é Influencia del Espiritismo:

817-823, Emancipación de la mujer :

831-832, Colonizaciones:

842, Tipo de doctrina como norma de vida :

825 y siguientes, Libertad :

833 y siguientes, Libertad de pensar y de conciencia.

Sobre Advenimiento del Reinado de paz y prosperidad á la Tierra como ley de su Destino, muchos textos diseminados por todas partes de las Obras fundamentales.

Como cuadro sublime de la Solidaridad Universal, y del que debé ser un reflejo la Sociedad terrestre, véase el capítulo III de *El Cielo y El Infierno*, sobre todo á partir del párrafo 12 hasta su conclusión. . . . .

He dado diseminados y en desorden estos apuntes.

Los lectores que no hayan estudiado el Espiritismo y se propongan investigar en él las fuentes de REGENERACIÓN INDIVIDUAL Y SOCIAL, pueden acudir á las Obras de Allan-Kardec donde encontrarán lo que desean, si no les ciegan las pasiones de la envidia, los celos, la impaciencia, el odio, la ambición, el egoísmo, el ORGULLO y demás calamidades que como un contagio general á todos nos alcanzan en más ó menos extensión, y que son las causas de los Desórdenes sociales y de la desdicha de todos. Si, pues, hemos de curar las enfermedades sociales, que no son cosa distinta de las de nosotros mismos, hay que *empezar* por ir todos trabajando poco á poco para dejar ese pesado bagaje que nos mania, y ayudándonos *mutuamente* en esta penosa labor. De este modo fundaremos algo sólido, y sabremos conservar y engrandecer las conquistas que vayamos realizando.

No hay en el mundo una idea más revolucionaria que la abnegación y el sacrificio; estas dos palabras encierran toda la Sabiduría humana, según dice tan acertadamente el Espiritismo.

¿Qué base de garantía para su consolidación puede tener cualquier idea en manos del que la desconoce, ó no la siente, ó no hizo trabajar sobre ella para su adquisición ó la práctica del programa que encierra? ¿No es una utopía poner en



un trabajo cualquiera al que lo ignora, y pedirle después lindezas y perfecciones? Esto es un delirio, que el buen sentido rechaza.

Hay que empezar por educarnos en la práctica mutualista, en las libres emancipaciones, en el ejemplo de lo mismo á que aspiramos. De este modo llegaremos á la REPÚBLICA COOPERATIVA y á un Sistema de ORGANIZACIÓN GENERAL DE MUTUALIDAD, en que cumplamos el bello ideal de:

*«Todos para uno y uno para todos.»*

Fórmula en que condensa el Espiritismo sus aspiraciones sociales; sin poner límites al perfeccionamiento, antes abriendo las puertas al progreso indefinido; y sin apadrinar ningún sistema como el único y el mejor, sino dejando á cada libre agrupación su libertad organizadora, á impulsos de la sabia naturaleza, y según cada cual comprenda las leyes morales.

Pero es preciso facilitar á la naturaleza su acción; EDUCAR como lo entiende Kardec; y este ARTE difícil sólo se consigue con el progreso moral, que nos pide á todos estudio y mutuo sacrificio, que es la manera de marchar «HACIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA.»

## V

La inspiración viene á nosotros á torrentes; pero cuando llegamos á la práctica, entra lo difícil. Dejemos toda consideración general y teórica y vengamos ahora á la familia espiritista.

Nos pasa lo que á los tejedores de Rochdale: no es posible retroceder. Como ellos hemos sufrido ya los silbidos y voces de los *doffers* de púlpito y de club, de academia y de periódico, y por tanto ha pasado el primer chubasco. Más aún: hemos obtenido BENEFICIOS: los hemos saboreado: y estamos de plano en el filón de la mina. ¿Abandonaremos filón y riquezas obtenidos, cuando divisamos *lo que viene* y *lo que descende*, y lo que nos anuncian millares de miradas que desde arriba nos contemplan dándonos ejemplo de trabajo en la Heredad? ¿Abandonaremos á nuestros jefes, cuya influencia sentimos, conmoviéndonos sólo al escribir su nombre? ¿Crearemos el *aislamiento* en torno nuestro? ¿Para esto se nos ha instruído con perseverante paciencia por los lapidarios de nuestro pesado barro? ¡Ah!... permitidme, queridos amigos, que os confie un secreto del corazón, que os describa una influencia de las fuerzas vivas que obran sobre nosotros y nos envuelven: ese secreto consiste en una poderosa firmeza de fe racional en los grandes destinos humanos, que han de hacer cesar el dolor exagerado



de la tierra, si los hombres nos proponemos con decisión cumplir nuestros deberes. Solo así puedo responder á la serie de preguntas, que se han formulado en mi conciencia. Hay cosas y situaciones psicológicas, que son inexplicables, como eran inexplicables antes las fuerzas enérgicas que arrastraban á los mártires al Circo, ó á la Hoguera, para hacer triunfar el amor cristiano. El corazón del hombre es un mundo oculto..... Pasaron el Circo, las Prisiones, los Tormentos, los Azotes, el Vilipendio, la Miseria, el Fuego..... por todo esto hemos pasado..... hemos puesto el cimiento..... ¿No pondremos las cornisas, el para-rayos y la veleta?..... ¿No os conmovéis....? Dispensadme. No soy yo quien escribe. Me dictan. Conozco la autoridad de quien habla por el anonadamiento que me produce en el conjunto de todas mis facultades. Es nuestro maestro Kardec que me pone convulso..... con raudales de infinito sentimiento. . . . .

Dad treguas. . . . .

Hemos hecho muy poco en la solidaridad.

Dejamos pasar en proyecto los mejores pensamientos sobre tan interesante asunto. Las Escuelas Laicas van despacio. Madrid anda *solitario*, y sostenido por los heroicos esfuerzos de unos pocos hermanos. El periódico gratis ha quedado en el aire, aunque irremisiblemente bajará á tierra, porque los espiritistas no han de hacer menos que la Sociedad Biblica.

Sin apoyo general nuestro quedaron las familias de Martí y del Paso. ¿Vendrán después las *nuestras*, los de *cada uno*? ¿Predicando *solidaridad*, nos quedaremos en la *insolidaridad*? Aquí se nos puede aplicar, sobre todo á los que escribimos mucho, aquello del Evangelio á los fariseos.

Confesemos ingenuamente los propios errores, para procurar enmendarlos, y empezar vida nueva.

Mientras imitemos al modelo de Sociedad de Socorros Mutuos *Jesús de Nazaret*, que han sabido fundar nuestros hermanos barceloneses; y mientras llegan á ser hechos los buenos proyectos que abraja el Vizconde y que el cólera ha retrasado, aprovechemos las ocasiones que se presenten para enmendarnos. Y ahora se presenta una de verdadero interés: la SUSCRICIÓN MANUEL GONZÁLEZ SORIANO que de seguro no ha de quedar desierta, porque colaborarán en ella indefectiblemente nuestros hermanos de Cuba y las Américas del Centro y del Sur; y los Directores de la prensa espiritista de ambos continentes se apresurarán á abrir listas de óbolos con este objeto, como ya las tienen abiertas *El Criterio* de Madrid y LA REVISTA presente, y se proponen hacer lo propio nuestros hermanos de Cádiz, Zaragoza, Huesca, Lérida, Tarrasa, Gracia, Alicante, Alcalá la Real, Sevilla y otros centros donde se propaga la semilla espiritista.

Porque la SUSCRICIÓN GONZÁLEZ tiene diversos objetos:



1.º Cumplir el deber de adhesión hacia su familia y demostrar con hechos lo que predicamos:

2.º Ejercitarnos en la solidaridad, hasta que llegue el día de fundar instituciones de iniciativa privada con carácter de mutualidad espiritista permanente:

3.º Hacer un esfuerzo, como indica *El Criterio*, para publicar las obras de González á precio reducido:

4.º Honrar como merece la memoria de un incansable apóstol de la doctrina, aunque su espíritu nos obligue á dejar esto para lo último, pero lo cual tenemos derecho de no omitir los que en su vida terrena nos vimos honrados con su amistad....

MANUEL NAVARRO MURILLO.

---

## CAPULLOS Y TUMBAS

---

(FÁBULA MEDIANÍMICA)

En las hojas de morera,  
que de albergue les servían,  
varias larvas discutían  
entre sí y á su manera.

Decían unas: que el sér  
que la luz llega á mirar,  
nunca puede perecer  
ni puede retrogradar.

Á lo cual la mayoría  
apellidaba locura  
monstruosa, pues concluía  
del capullo en la estrechura.

Y, según ellas, jamás  
vióse salir de su seno,  
de sombra y misterios lleno,  
más que hedores por demás

infectos; y en tal barullo  
acordaron que la vida  
se diese por concluída  
al entrar en el capullo.

Una que diz que tenía  
de sabia entre todas nombre,  
de este modo les decía  
á las larvas: «No os asombre

lo que voy á proponer,  
pues por medios naturales  
podremos al fin saber  
si somos ó no inmortales.

Cojamos esos capullos  
y observemos qué sucede.....»  
Unas le interrumpen: «Puede....»  
Pero aturden los murmullos.



En el calor del debate  
se abre un capullo, y hermosa  
sus doradas alas bate  
una bella mariposa.

Y tras aquella dos, tres  
y cuatro y cien y un millón  
brotan de aquellos después  
en poética confusión.

Y entre su suave aleteo,  
mientras liban en las flores  
aromas embriagadores,  
aquel auditorio ateo

se burla de tal locura  
con sarcásticos dictérios:  
¿qué sabe la larva oscura  
de tan profundos misterios?

—  
Cual la larva, el sér humano,  
á pesar de sus desvelos,  
¿qué sabía de ese arcano  
que hoy le revelan los cielos?

Caos, dudas, sombras densas,

oscureciendo su mente,  
llenaban su altiva frente  
de cada vez más intensas.

Hasta que el Espiritismo  
con sus vívidos fulgores  
llevó la luz al abismo  
de sus dudas y temores.

Y entonces á la luz pura  
de su antorcha despedida,  
alzó su frente abatida  
á la sideral altura.

Y á sus bellos arreboles,  
en los abismos profundos  
por miles contó los mundos  
y por millones los soles.

Y al echar de menos alas  
con qué remontar su vuelo  
hasta perderse en el cielo  
cubierto de etéreas galas,

oyó una voz, voz de arcángel  
que le dijo:—«No te asombre;  
mas sabe que es sólo el hombre  
la crisálida del ángel.»

Medium M. Gimeno.

---

## EL ESPIRITISMO JUZGADO

POR LOS SABIOS:

Después de cuatro años de estudio, no digo ya: esto es posible; sino, esto es.

WILLIAM CROOKES,

De la Sociedad matemática de Londres,  
inventor del radiómetro, autor del descubrimiento del cuarto estado de la materia.



No vacilo en afirmar que aquel que declara los fenómenos medianímicos contrarios á la ciencia, no sabe lo que se dice.

CAMILO FLAMMARIÓN,  
Astrónomo.

Los hechos espiritistas no pueden explicarse por la impostura, la casualidad ó el error.

DE MORGAN,  
Presidente de la Sociedad matemática de  
Londres.

Los fenómenos espiritistas son de toda evidencia.

VARLEY,  
Ingeniero jefe de las líneas telegráficas de  
la Gran Bretaña, miembro de la Sociedad  
real de Londres.

Si sacamos las últimas conclusiones del Espiritismo, el mundo se curará radicalmente de su materialismo.

DU PREL,  
Filósofo.

He adquirido la prueba cierta de un mundo trascendente é invisible que puede entrar en relaciones con la humanidad.

F. ZOLLNER,  
Astrónomo (alemán), corresponsal de la  
Academia francesa.

Yo era un materialista tan completo y tan convencido, que no podía haber lugar en mi mente para una existencia espiritual ni para ningún otro agente en el universo más que la materia y la fuerza. Los hechos, sin embargo, son cosas incontestables; y los hechos me vencieron.

ALFREDO RUSSELL WALLACE,  
De la Sociedad real de Londres.

#### POR LOS POLÍTICOS:

Evitar el fenómeno espiritista, hacerle bancarrota de la atención, es hacer bancarrota á la verdad.

VÍCTOR HUGO.

Digo que creo en el Espiritismo y sé lo que digo.

NAPOLEÓN III.

Todo hace prever que, en un porvenir quizá próximo, Allan Kardec será tenido como uno de los reformadores del siglo XIX.

MAURICIO LA CHATRE.

Esta religión de la razón y de la ciencia se llama Espiritismo.

GARIBALDI.



### POR LOS LITERATOS:

Yo creo en los espíritus golpeadores de América atestiguados por catorce mil firmas.

AUGUSTO VACQUERIE,  
Director del *Rappel*.

Me he reído como todo el mundo del Espiritismo; pero lo que tomaba por la risa de Voltaire, no era sino la risa del idiota, mucho más común que el primero.

EUG. BONNENIÈRE,  
De la Sociedad de *Gens de Lettres*.

Es preciso reconocer que la hipótesis espiritista ha tomado la delantera á los ojos de la inmensa mayoría de los hombres inteligentes y de buena fe.

CARLOS LOMON,  
Autor de *Jean Dacier*.

El Espiritismo está frondoso como un bosque sobre las ruinas del materialismo agonizante.

VICTOR MEUNIER,  
Del *Rappel*.

Atacar la fe de los Crookes, de los Zollner y de los Wallace es fácil; pero es menos cómodo elevarse á su nivel.

AQUILES POINCELOT,  
Conferenciante.

### POR LOS PRESTIDIGITADORES:

Es imposible que el azar ó la destreza puedan producir efectos tan maravillosos.

ROBERT HOUDIN.

Declaro absolutamente imposible la imitación de los fenómenos espiritistas por el arte del prestidigitador.

S. BELLACHINI,  
Prestidigitador de la corte de Berlín.

(Tr. de *La Pensée Libre*.)

---

## DOS HIJOS <sup>(1)</sup>

(DE VÍCTOR HUGO)

Madres, si en honda amargura  
el hijo perdido os deja,  
llorad, llorad; vuestra queja  
escucha Dios en la altura.

Él bajo su guarda toma  
al pajarillo perdido,  
y á veces al mismo nido  
vuelve la misma paloma.

---

(1) El título francés de esta sublime poesía es *Le revenant*, que no tiene equivalente en castellano. Al pié de la letra es: *el que vuelve á venir*. (Nota de un lector.)



Allá en la senda escondida  
de la eternidad, acaso  
da el que muere el primer paso  
para volver á la vida.

—  
Tenía una madre, cuánto  
en la vida ambicionaba:  
un marido que la amaba  
y un hijo que era su encanto.

Con celestial complacencia,  
para velarlos mejor,  
junto al lecho del amor  
colocó el de la inocencia.

Ella, con santo cariño,  
casi nunca se dormía,  
y su aliento contenía  
para escuchar el del niño.

Si su cariño al llorar  
no contenía su llanto  
llamándole cielo, encanto,  
su bien, su ángel tutelar,

con indecible contento  
con el pecho lo acallaba:  
parecía que le daba  
el alma con el sustento.

Y á la tierna criatura  
adormecía á los sonos  
de monótonas canciones  
llenas de amante ternura.

Besarle los piés quería,  
nunca quietos los hallaba,  
*por cada beso que daba*

*muchos golpes recibía.*

Ni envidiada, ni envidiosa,  
en aquel santo placer,  
vivió la santa mujer  
completamente dichosa.

—  
La angelical criatura  
un día infausto murió;  
la pobre madre se vió  
con un pié en la sepultura.

—  
Tuvo después otro niño  
con honda pena, al pensar  
que el segundo iba á robar  
al que murió su cariño.

Pensaba que desde el cielo  
aquel ángel exclamaba:  
«¡Ay! mi madre no me amaba,  
que halla á su pena consuelo.

Ya rompe los tiernos lazos  
con que su alma unió á la mía;  
yo duermo en la tumba fría  
y el otro duerme en sus brazos.»

Su amor con el uno esquivo  
buscó en el otro su puerto,  
y llorando por el muerto  
casi aborrecía al vivo.

—  
Una vez junto á la fosa  
del hijo muerto lloraba,



y cerca el otro acosaba  
una blanca mariposa.

Medio loca se atrevió  
á mover la losa dura;  
revolvió la sepultura  
y sólo tierra encontró.

Entonces, fuera de sí,  
gritó :— « ¿ En dónde está mi hijo ? »

(Del Madrid Cómic.)

y el que jugaba, le dijo  
corriendo á su lado :— « Aquí. »

Dios bajo su guarda toma  
al pajarillo perdido,  
y á veces al mismo nido  
vuelve la misma paloma.

J. ESTREMERÁ

## ALGUNAS OBSERVACIONES Á NUESTROS LECTORES

SOBRE EL

### MOVIMIENTO SOCIAL (1)

« La nueva generación marchará, pues, á la realización de todas las ideas humanitarias compatibles con el grado de adelantamiento á que haya llegado. El Espiritismo, que aspira al mismo fin y realiza sus miras, se encontrará con ella en EL MISMO TIEMPO. Los hombres del progreso encontrarán en las ideas espiritistas un portentísimo auxiliar; y el Espiritismo en los hombres, nuevos espíritus dispuestos á adoptarlas. En tal estado de cosas, ¿ qué podrán hacer los que quieran contrariarlas ? »

« No es el Espiritismo el que crea y determina la renovación social, es la madurez de la humanidad la que hace de esta renovación una necesidad imperiosa. Con su potencia moralizadora, con sus tendencias progresivas, con la amplitud de sus miras, con la generalidad de las cuestiones que abraza, el Espiritismo es más apto que cualquiera otra doctrina para secundar el movimiento regenerador, y por eso es contemporáneo á este movimiento.—(Allan Kardec.—*El Génesis, Los Milagros y Las Predicciones, capítulo XVIII, párrafos 22 y 23.*) »

Las ideas transcritas pueden justificar en parte los propósitos de dar en esta REVISTA noticias heterogéneas ó misceláneas sucintas concernientes á diversos progresos, por más que el carácter dominante del Espiritismo sea moral y psicológico; pues á la vez se roza necesariamente con las cuestiones económicas, filo-

(1) Trabajo que empezará á publicarse en Febrero.



sóficas y artísticas, y en general con todas las ramas de la economía social. Por otra parte, su divisa es la tolerancia para todas las opiniones ó la práctica del libre-pensamiento, sin el cual no tendrían manifestación las diversas aptitudes á que aluden el párrafo 812 y otros del *Libro de los Espíritus*. Y además, los ideales del Espiritismo son de tal modo amplios, por la naturaleza especial de la constitución de sus doctrinas, que ninguna escuela, por mucho que corra, la ha de adelantar; y por tanto está en su interés demostrar que tiene soluciones positivas para todos los problemas, en grado superior á los de cualquier exclusivismo por elevado que sea. Lejos, pues, de rehuir comparaciones ni de rechazar cosas progresivas, aceptamos con júbilo cuánto pueda contribuir al esclarecimiento de los más amplios caminos que los espiritistas pretendemos poseer, interin no se demuestre cosa en contrario, una vez que no somos los únicos distribuidores de la luz. Decimos esto para que no se juzgue nuestra tolerancia torcidamente por algún juicio precipitado que no penetre el fondo de las cuestiones, y á la vez para cooperar, si es posible, al perfeccionamiento de la forma que han de llevar estas noticias que se inician hoy en nuestra REVISTA. Es posible que en las del bienio 1884-85, tomadas sin propósito trascendente, no sea posible introducir más reforma que la de castigar con la supresión lo superfluo y lo que más se aleje de parentesco con el Espiritismo; pero para lo sucesivo opinamos que podría ceñirse la reseña á lo de relaciones más íntimas con el Espiritismo; simplificarse y ordenarse por cuestiones; sacarse del terreno de meras noticias y pasar al de hechos históricos, dando al trabajo el sello de imparcialidad que deben revestir todos los estudios de Crítica y de Historia, siquiera sean breves como lo exigen los tiempos. El desinterés, piedra de toque de la confraternidad social, es condición precisa de la verdad y la justicia. El cosmopolitismo de las ideas y la amplitud de miras que abrazan á todas las clases sociales, sin distinción de trajes, lenguas ó costumbres, es una necesidad en las propagandas regenerantes. Lo demás es sectario, estrecho, pequeño, raquítico, exclusivista, antagónico y pobre. En una revista espiritista, deben resplandecer siempre la consecuencia de conducta, la persecución constante de estrechar á todos bajo la red del amor mutuo sin divisiones de opiniones de lo no-fundamental.

Bien comprendemos que tiene sus dificultades abrir una nueva sección en una revista, que se ocupe con especialidad de comentar el movimiento social de los hechos, que se ajusten á los capítulos de LAS LEYES MORALES de que trata el *Libro de los espíritus*, con más ó menos perfección; pero también creemos que el trabajo podría tener carácter científico, oyendo las opiniones que se dignaran hacer nuestros ilustrados lectores para cooperar al mejor éxito; y hasta podría *mediumizarse*, laborando en él con la ayuda de nuestros guías, una vez que se puede ceñir al vasto programa de nuestra doctrina, en el asunto del juicio crítico de los hechos sociales.



Hay campo en el Espiritismo, sobrado, para los estudios históricos, críticos, religiosos, filosóficos, civiles, políticos ó sociológicos, sin salirse de nuestro criterio y de nuestros fines. Lo que el autor de las noticias del MOVIMIENTO SOCIAL ha hecho por mero estímulo de ilustrar entreteniéndolo, y sin más propósitos que complacer por misceláneas anónimas, intente de darle forma más adecuada para lo de 1886 inclusive en adelante; propóngase ceñirlo al criterio espiritista; haga por ejecutar su trabajo bajo la inspiración, que puede atraer un buen deseo y noble empeño; y creemos que bajo estas condiciones y la eficaz opinión de buenos amigos, podremos dejar en la REVISTA un carácter permanente, una nueva sección del más alto interés, á partir desde hoy en que la atmósfera moral de nuestra patria deja presentir los albores de días de más libertad. Así veremos cómo se propagan ideas espiritistas á la altura de los mayores adelantos; y los que se empeñan en no leer nuestros libros, irán convenciéndose que el Espiritismo posee la clave de todas las dificultades del progreso, y tiene *soluciones eficaces* para todos los problemas sociales.

No se olvide que los espiritistas somos adversarios acérrimos de todo sectarismo, y que nuestras tolerancias no presuponen de ningún modo la solidaridad con todo lo que pueda pecar en aquel sentido por ignorancia, descuido, pasión ó ligereza. Oímos á todos y todo lo pasamos por el crisol y tamiz del criterio espiritista, aceptando ó rechazando lo que nos parece.

---

## CRÓNICA

---

De nuestro apreciable colega *La República*, periódico de Madrid, tomamos las dos siguientes noticias:

«EL ALMA VISIBLE.—Historia ó leyenda, verdad ó fábula, realidad viviente ó creación imaginaria, creemos del caso comunicar á los lectores el invento de un sabio de Chicago, Mr. Howard, quien asegura haber descubierto y visto el alma humana por medio de ciertos procedimientos científicos.

»El referido sabio no es ningún hereje, ni mucho menos es loco; al contrario, es un buen cristiano, cree en la existencia del alma y que ésta forma parte de nuestro cuerpo, del cual es reproducción exacta aunque vaporosa.

»Desde hace mucho tiempo llamábale la atención el que un amigo suyo á quien se le había amputado el antebrazo derecho cuando la guerra separatista,



se quejase á menudo de vivos dolores en la mano ausente, é indicase con la otra el lugar ideal en que radicaban aquellos dolores.

»Afortunadamente, Mr. Howard es inventor de un microscopio de tal fuerza, que con él se perciben microrganismos en el aire más puro.

»Ocurriósele un día la idea de aplicarlo á su amigo, y al efecto suplicó á éste que colocase la mano imaginaria sobre una hoja de papel blanco.

»Hizolo así el amigo manco, y ¡cuál no sería la sorpresa del sabio cuando, al mirar por los cristales, descubrió una mano de forma impalpable, pero enteramente visible, cuyos dedos se movían y crispaban, acusando la impaciencia é incredulidad de su antiguo dueño.

»Temeroso de haber caído en alucinación, Mr. Howard rogó á su amigo que mirase, y he aquí que el segundo observador prorrumpió en un grito de espanto al reconocer su miembro perdido.

»Haced intención — le dijo aquel — y poned toda vuestra fuerza de voluntad en ello, y procurad trazar una frase cualquiera con los dedos de esa mano fantasma.

»El terror de ambos amigos llegó al colmo cuando pudieron leer sin esfuerzo alguno estas dos palabras: «¿Quién sabe?» que se dibujaban sobre la hoja al modo de esas ráfagas sutiles que en la superficie de un cristal deposita el aliento.

»Tales son los hechos en que se funda la prodigiosa invención de Mr. Howard, quien como se ve ha descubierto que el alma es, como si dijéramos, una yuxtaposición de la sombra sobre el cuerpo material que la produce.

»*Si non è vero...*»

«LA ÚLTIMA «NOUVEAUTÉ DE PARÍS». — Es el Espiritismo. En todas las clases sociales se ha puesto á la moda, y no hay casa regular donde no dancen las mesas. Hasta la fecha reía-se París entero de los adeptos de Allan Kardec, y bromeaba de lo lindo á costa de los inocentes que veinte años há tomaron por lo serio tales cosas; hoy la gran ciudad se ha echado al cuello la estola del catecúmeno.

»El número de iniciados es inmenso y existe ya entre ellos una nueva masonería. Reconócense por medio de signos misteriosos y no operan sino en secreto y en medio de correligionarios.

»Por de pronto, han empezado á publicar seis revistas profesionales, amén de las que antes había. Titúlase: *El Eco de la tumba*, *Revista de Espiritismo*, *La Vida Póstuma*, *El Antimaterialista*, *La Luz* y *La Comunicación entre vivos y muertos*.

»Los principales redactores son espíritus, dignos de toda consideración, pues se concretan á dar buenos consejos y á confirmar (que no hace poca falta) las esperanzas de la vida futura.



»Algunos de esos espíritus, á quienes con el respeto debido podríamos denominar *estimados colegas*, tienen nombres conocidos ya en la prensa como los de cualesquiera otros periodistas notables.

»En *La Luz*, sobre todo, gozan de envidiable reputación las firmas de los redactores incorpóreos Víctor, Esor, Marceid, Had y Esteke.

»No nos sorprende, dado el carácter de los tiempos, la exacerbación de tal manía.

»Es cosa corriente no creer en Dios y creer en brujas».

Respecto á «*El alma visible*», nosotros también decimos «*si non è vero...*» porque aunque todas las noches durmiendo veamos almas de amigos, y aunque los espíritus sean visibles para los mediums videntes, en los casos de apariciones tangibles, y en otras formas; en el caso actual, nos parece que debían ser ambos operantes poderosos mediums videntes y de efectos físicos, para que el fenómeno tuviese lugar; y en tal caso el intermediario del microscopio era inútil. Por otra parte, hemos leído algo relacionado con esto ó muy parecido, y vemos que se alteran los nombres y los hechos; por lo tanto, consideramos la cosa como una *filfa*, interin no se nos corroboren los hechos por autoridades más competentes que los relatos de gacetillas humorísticas.

En cuanto á la *Nouveauté de Paris*, donde los inocentes se han echado al cuello la estola del catecúmeno, formando nueva masonería, que opera en secreto y se entiende por signos misteriosos, exacerbando la manía de creer en brujas; nos parece una apreciación demasiado ligera, tratándose de una doctrina en la que se declara la aparición de seis revistas técnicas sobre las que había, y cuyos adeptos se dice que son en «*número inmenso*».

Si nuestros amigos federales, redactores de *La República*, se tomaran el trabajo de estudiar el Espiritismo y las profundas cuestiones sociales que entraña su filosofía; asuntos que, por lo visto, se han escapado hasta el presente á la lince penetración de nuestro apreciable colega, verían que son de todo punto gratuitas sus bufonadas de los signos misteriosos, iniciaciones masónicas, estolas y brujerías, cosas que no existen más que en la cabeza de los que hablan á ciegas de Espiritismo. Según eso: ¿son también brujerías las sugerencias del hypnotismo y todos los hechos análogos de la Historia? Por otra parte, ¿están de moda en estos tiempos los ritualismos y signos de la Francmasonería, y las cábalas misteriosas de los clubs democráticos coaligables, y no podrían estarlo las sesiones secretas del Espiritismo, caso de que quiera tenerlas? ¿Dónde dejamos entonces la democracia y la libertad? ¿Ó es censurable en unos, lo que es digno de aplauso en otros? ¿Cuándo van á concluir las leyes del embudo si también los federales las acarician? ..... El Espiritismo pide críticas serias..... porque él es quien viene á dar el golpe de gracia á todos los embaucamientos, y á demostrar á los



sabios, que, aunque ellos crean que nada oculta la Naturaleza á sus talentos, todavía puede haber fuerzas psíquicas cuyas leyes merezcan la atención de sus estudios. Rogamos á nuestra hermana *República* que sea más justa con nosotros los espiritistas en otra ocasión; y reciba de todos modos las gracias por la parte de propaganda con que contribuye, pues el resto de clarificación de alambique lo haremos nosotros.

\* \* Mr. Jules Liegeois, profesor de la Facultad de Derecho en Nancy, y autor de una bella MEMORIA titulada: «*La sugestión hypnótica en sus relaciones con el Derecho civil y el Derecho criminal*» (en 8.º de 70 páginas.—París 1884.—Editor, Alphonse Picard), acaba de hacer notables experiencias sobre sugestiones de hypnotismo, por intermedio del teléfono, y á distancia de unos 1,500 metros. Situado en un extremo, ha transmitido el sueño hypnótico á una joven situada en la otra extremidad haciéndola obrar á su voluntad. Si las experiencias se confirman, y se agrandan los ensayos en las distancias telefónicas, en el phonógrafo, etc., pronto vamos á ver ensayos magnéticos entre París y Roma, Londres ó Berlín. Comunicaremos á nuestros lectores las noticias que lleguen á nosotros.

\* \* La Exposición de cuadros del pintor ruso Verschagrine, en Viena, ha dado lugar á un incidente objeto de la conversación de la sociedad de Viena. Entre los cuadros expuestos hay uno que representa la Santa Familia. La manera como está concebido el lienzo ha dado lugar á algunas críticas, y el cardenal Ganglbauer, arzobispo de Viena, ha pedido al archiduque Carlos-Luís, presidente del círculo artístico, que haga retirar el cuadro.

Sobre este lienzo se ve al Cristo adolescente estudiando las escrituras y rodeado de su familia. San José trabajando con un cepillo sobre un banco de carpintero, y la Virgen, meciendo sobre sus rodillas un niño recién nacido, mientras que otros muchachos, de ambos sexos, hermanos de Cristo, se persiguen uno tras otro alrededor de ellos, en un establo en el que los pollos picotean el grano. Lo que sobre todo ha escandalizado al arzobispo es la nota por la cual el catálogo de esta Exposición explica el cuadro. He aquí en efecto lo que dice Mr. Verschagrine, en contradicción con el dogma católico que no admite que la Virgen tuviera otros hijos:

«Según los evangelios, Cristo tenía cuatro hermanos, Santiago, Joseph, Simón y Judas, así como muchas hermanas casadas ulteriormente en Nazaret. (San Marcos, c. 13, vv. 55 y 56; San Marcos, c. 6, v. 3 y San Juan, c. 2, v. 12). Santiago se conservó soltero, pero Judas y los otros dos hermanos se casaron (San Pablo, primera epístola á los Corintios). Además, se sabe que aún en el último siglo, había muchas familias israelitas que se envanecían de ser los descendientes directos de San José y Santa María».

El pintor ruso no ha accedido al ruego del archiduque, y ha declarado que no accedería sino á la fuerza. Sin embargo, después de muchas conferencias, se dice



que el pintor ha consentido que quitaran el cuadro de la Exposición. (*Le Messager* de 1.º de Enero de 1886).

\* \* El consejo municipal de París acaba de autorizar la construcción de un horno crematorio.

\* \* *La Nueva Alianza*, periódico mensual de estudios psicológicos y moral cristiana, se publica en Cienfuegos (Cuba), dirección calle de Colón, 58. Hemos recibido el segundo número de este apreciable hermano, que es uno de los pocos que se distinguen repartiéndose gratis para todos. Deseamos á nuestro generoso colega muchos lectores y larga vida.

---

## ANUNCIOS

---

LOS ESPIRITISTAS CONTESTANDO Á UN FOLLETO DEL Pbro. D. BERNARDO VERGÉS, CURA ECÓNOMO DE SAN CARLOS DE LA RÁPITA.—2 reales franco de porte. Se han tirado un corto número de ejemplares. En venta en casa de D. Manuel Soler, Trafalgar, 55, bajos, Fábrica de libros rayados, Barcelona.

CONCHA.—*Historia de una librepensadora*, por Matilde Ras.—Véndese á 6 rs. el ejemplar: Trafalgar, 55, Barcelona.

EL MATERIALISMO Y EL ESPIRITISMO: Diálogos por D. Manuel González Soriano, á 6 rs.—Imprenta de Torrents, Triunfo, 4, San Martín de Provensals.

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

---

## AVISO

---

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º